

CONSERVATIVE PARTY CRIME VERSION (Eliminating the opposing)

**"Si avanzo, seguidme. Si me detengo, empujadme. Si os traiciono, matadme. Si muero, vengadme" Gaitán.**

<http://www.caracol.com.co/noticias/bogota/bogotazo-el-dia-que-exploto-la-lucha-bipartidista/20140409/nota/2169500.aspx>

Muerte de Gaitán: ideada por los conservadores en vista de que Gaitán, con estrechos vínculos con la izquierda, había logrado la nominación del partido liberal y se perfilaba como el nuevo presidente de Colombia.

En el momento de su asesinato Gaitán era el jefe único del Partido Liberal. Meses antes había presidido la famosa "marcha del silencio" contra la violencia del gobierno Conservador de Ospina Pérez. En el momento de su asesinato era considerado ya seguro presidente de Colombia, sin competencia alguna.

Como ministro de Educación en 1940, Gaitán se opone al adoctrinamiento ideológico en el sistema educativo. Plantea, entonces, que la Iglesia Católica no debe monopolizar el control de los contenidos de la educación ni imponer la doctrina religiosa en las escuelas. Así mismo defiende la dotación estatal de los textos escolares, no de las editoriales ni de las instituciones religiosas.

Lo esencial, para todos estos sectores dirigentes, era condenar un movimiento que amenazaba, como nunca antes había sucedido en nuestra historia, el orden establecido. Para ello, a un movimiento con claros tintes sociales y políticos se le descontextualizó completamente de la realidad nacional para reducirlo tan sólo a la política expansionista del comunismo internacional; y a sus actores se le dieron los peores epítetos para reducirlos al nivel de los más peligrosos y bestiales criminales.

<http://zonacero.info/opinion/57-columnistas-2/66715-%C2%BFpor-qu%C3%A9-asesinaron-a-jorge-eli%C3%A9cer-gait%C3%A1n>

El asesinato de Gaitán coronó una ola de conflictos y polarización política que venía de tiempo atrás, la cual se agudizó con las reformas promovidas por los dos gobiernos de Alfonso López Pumarejo. Tales transformaciones, y el talante liberal y progresista de la administración López Pumarejo, ayudaron a reabrir viejas heridas (entre liberales y conservadores) y a provocar una radicalización que fue la raíz principal de los enfrentamientos violentos de las décadas posteriores.

Los liberales progresistas y la izquierda nacional se alinearon alrededor del programa reformista, en tanto que la ultraderecha se opuso con fuerza al proceso de cambios, atacando a los gestores y descalificando sus determinaciones en los medios de comunicación y en el Congreso.

Al frente de los grupos que reaccionaron en contra de las reformas se colocó el político conservador Laureano Gómez, quien azuzó a su gente a confrontar al liberalismo y a la izquierda y a los grupos del propio conservatismo que buscaban acuerdos políticos con los liberales para evitar un baño de sangre.

El desplazamiento del poder del liberalismo a manos del conservador Mariano Ospina Pérez en 1946 (por participar en las elecciones divididos con dos candidatos, Gaitán y Gabriel Turbay), no ayudó a resolver los graves enfrentamientos derivados del cruce de

espadas entre el reformismo y el contrarreformismo, sino que los incrementó de manera grave.

Ospina Pérez, desde el gobierno, actuó como un representante del partido conservador que quería acuerdos con un sector del liberalismo en aras de garantizar la gobernabilidad. Esta política era cuestionada dentro de su partido por Laureano Gómez, quien rompió con el Presidente.

En el campo del liberalismo, los núcleos moderados se fueron distanciando del ala radical de izquierda liderada por Jorge Eliécer Gaitán, la cual triunfó en las elecciones previas a Congreso. Esto convirtió a Gaitán en jefe indiscutible de su partido, y en candidato único del liberalismo a las elecciones presidenciales de 1950.

La polarización alimentada por la gente que planteaba la necesidad de las reformas en los campos y ciudades y por quienes se oponían a ellas, tomó cuerpo en la figura de Jorge Eliécer Gaitán y de Laureano Gómez.